

El Centro de Regulación y Control de la estación albaceteña gestiona el tráfico ferroviario de la línea Madrid-Levante

Centro neurálgico de la Alta Velocidad

Con la llegada de la Alta Velocidad a Albacete, la ciudad se ha convertido en un auténtico centro neurálgico de la conexión Madrid-Levante. Unas obras que han supuesto un claro motor para la economía albaceteña, así como una transformación y modernización de sus infraestructuras ferroviarias, revolucionando el concepto de transporte en Castilla-La Mancha.

En este contexto se enmarca el Centro de Regulación y Control (CRC). Situado frente al edificio de viajeros de la nueva estación de Albacete, cuenta con un total de 20 personas dedicadas a las pruebas de regulación y control, las cuales forman parte de una plantilla de 100 trabajadores que desempeñan su labor en este centro y que, previsiblemente, se ampliará hasta 150 en un futuro.

El CRC cuenta, de 400 metros cuadrados de superficie y 30 pantallas desde las que se regula el tráfico ferroviario de toda la línea de Alta Velocidad Madrid-Castilla-La Mancha-Comunidad Valenciana-Región de Murcia.

Inicialmente comprende la explotación de los 438 nuevos kilómetros de la conexión hasta Cuenca, Valencia y Albacete, sin embargo el sistema permite las ampliaciones previstas, las cuales suponen una extensión del ámbito de control hasta los 955 kilómetros que comprende esta línea de Alta Velocidad, a los que se unirá en un futuro el tramo de Murcia-Almería. Una interesante operación que además permite la interoperabilidad con otras líneas de Alta Velocidad y de ancho convencional.

Este centro incorpora equipos y sistemas informáticos con el fin de coordinar y telemandar todas las operaciones necesarias. Su construcción ha supuesto una inversión de 5,5 millones de euros, a los que hay que sumar el equipamiento del sistema Da Vinci, los enclavamientos, los sistemas redundantes de Madrid y otros elementos por un valor de 13,2 millones de euros.



La Alta Velocidad ha revolucionado el concepto de transporte en Castilla-La Mancha. Foto: Tren AVE modelo S-112.

Cambiador de ancho dual

Con una inversión de 7,3 millones de euros, el cambiador de ancho dual está instalado en la cabecera del lado Este de la estación de ferrocarril de Albacete. Sirve de elemento de conexión, en ambos sentidos, entre las vías de ancho UIC internacional (1.435 milímetros) de la línea de Alta Velocidad y las líneas ferroviarias actuales de ancho ibérico (1.668 milímetros) que conectan con el sureste peninsular.

El objetivo de este cambia-

dor es mejorar el aprovechamiento conjunto de la red ferroviaria, para conseguir reducciones en los tiempos de viaje y una gestión de la circulación ferroviaria de mayor calidad al permitir la circulación por ambos anchos de vía.

De este modo, puede ser utilizado por trenes de rodadura desplazable de tecnologías Talgo y CAF. Su construcción ha incluido la plataforma, superestructura de vía, instalaciones de seguridad y comunicaciones.

Entre sus elementos más

significativos destaca la construcción de una plataforma de vía, con posterior montaje de vías sobre balasto y vía en placa; la creación de una nave de protección que alberga las instalaciones propias del cambiador; un foso para los bastidores y plataformas del cambio de ancho, utilizables por convoyes de ancho variable, incluyendo bancadas, sistemas de elevación y traslación de plataformas; así como instalaciones hidráulicas y electrónicas necesarias para su correcto funcionamiento. →

Sus Altezas Reales, los Príncipes de Asturias, junto a otras autoridades, en la estación de Atocha, en Madrid, momentos antes de subirse al tren AVE S-112 que inauguraría la Línea de Alta Velocidad Madrid-Cuenca-Albacete.

